



Encuentro de Economía Feminista de Abya Yala 2024,

15 al 17 marzo de 2024

Escuela Popular Campesina Curaco de Vélez

Curaco de Vélez, archipiélago de Chiloé, Chile.

Sistematización

Nos encontramos en la Escuela Popular Campesina cerca de 30 compañeras que viajamos hasta Chiloé y otras compañeras se conectaron desde distintas ciudades para seguir las jornadas de manera virtual. Participamos desde Uruguay, Brasil, Ecuador, Argentina y Chile.

Como acto de inauguración del encuentro, interviene primero Janett Cárdenas, presidenta de la Fundación Curaco de Vélez, quien habla del origen de la Escuela popular campesina, cómo se ha desarrollado, las características de autonomía de la escuela, sus objetivos y su funcionamiento.

A continuación, interviene Olga Cárdenas, como persona originaria de Curaco de Vélez, conocedora de la historia de Chiloé y de Curaco, de los saberes de los pueblos originarios y de la historia de despojos y matanzas que han vivido los habitantes originarios del archipiélago.

Para la presentación de las compañeras participantes se propuso usar el mapa invertido de Abya Yala donde cada una fue compartiendo la organización/espacio al que pertenece, las problemáticas que hay en su territorio y las propuestas y acciones que desde su organización/espacio/colectiva están llevando adelante.



Posteriormente Cristina y Flora comparten cómo surgió la propuesta de este encuentro. La idea es pensarlo como la previa de un Congreso de EF en Buenos Aires en 2025, el cual tendría como objetivo iniciar un diálogo con la EF el Estado Español. En esta previa se trata de pensar los grandes temas para llevar al Congreso en 2025. Tendríamos que pensar esos grandes temas a medio y largo plazo. Construir estrategias en diálogo internacional.

La propuesta es trabajar a lo largo del Encuentro alrededor de grandes temas. Se presentan **5 puntos** con grandes preguntas orientadoras para trabajar en plenaria:

1.- **Reflexionar sobre los cuidados:** Los cuidados tienen una dimensión más ligada a la vida cotidiana (humana y no humana) y otra dimensión de su rol como parte de la estructura del sistema que vivimos. Aquí se trataría de debatir sobre esta segunda dimensión ya que la primera la tenemos más debatida. En breve, se trata de reflexionar sobre la potencia transformadora que tienen los cuidados como parte de la estructura sistémica

2.- **Mirada feminista de la deuda:** Las exigencias que implica pagar la deuda. Dinámicas de endeudamiento vía plataformas digitales. El despojo que realiza el sistema bancario a través de la deuda.Cuál será la mirada de la economía feminista de la deuda. La economía feminista no está sentada en la mesa donde se discute si se paga o no la deuda.

3.- **Reflexionar sobre cómo enfrentar la ultraderecha:** ¿Cómo desarmamos la mentira liberal? O cómo enfrentamos el avance de la ultraderecha: esta mentira ha logrado un control ideológico de los sectores más empobrecidos. Cómo ha sucedido esto y qué nos ha pasado que lo hemos permitido. Podemos reflexionar sobre sus fundamentos y sobre una estrategia para enfrentarlo.

Pregunta orientadora: ¿Por dónde puede el capital intentar continuar el nivel de control?

4. Aportes y miradas de la economía feminista en procesos sociales críticos que nos permitan pensar una estrategia común, una resistencia común. ¿Qué procesos? ¿Qué mirada de la EF damos a estos procesos sociales actualmente para poder crear una resistencia común?, como por ejemplo lo fue la lucha contra el ALCA en su momento.

5.- Reflexionar sobre los tiempos y los miedos desde el sistema como control social, cultural y político: Por ejemplo, la pandemia. Cómo se utilizó para manipularnos (independientemente que el virus exista). Cómo se utiliza la amenaza de violencia (Estado, iglesia). Actualmente qué impactos tiene el avance de la digitalización en esa vigilancia. Lamentablemente, hay muy pocas compañeras que están escribiendo sobre este tema. En relación con los tiempos, están más estudiados los tiempos de vida cotidiana. Pero ¿cuál es el sentido del tiempo? ¿Cómo se puede manipular? Reflexionar sobre el tiempo imperialista actual que nos ha impuesto el sistema capitalista. Preguntas orientadoras: ¿Cómo construir una vida sin miedos, creados desde el poder? ¿Cómo situamos los miedos en nuestras propuestas de la sostenibilidad de la vida?

Primeras dudas y preguntas que se plantean al iniciar el encuentro:

¿Qué es lo que queremos? ¿Qué aportes podemos hacer desde el Abya Yala? ¿Qué es lo distinto que vamos a hacer? ¿cómo pensar y fortalecer los puentes entre lo que ya existe? ¿Existen objetivos comunes con la EF del Estado Español? En el caso de realizarlo en Abya Yala, se piensa en la convocatoria y presencia de pueblos originarios, ¿cómo se construye una perspectiva antirracista que sea transversal al congreso? ¿Por qué pensamos que es el momento de hacer este congreso aquí y ahora?

¿Cuáles podrían ser nuestras miradas de la EF? posiblemente la mirada del conflicto cuerpo- tierra-territorio.

Diálogos y puentes: La idea sería cómo podemos dialogar desde la mirada europea con la mirada de Abya Yala. Cómo podemos aprender unas de otras, intercambiando estas miradas. Lo pensamos como un diálogo entre todas: ellas conversan allá, nosotras acá y después dialogamos todxs.

Inicio del debate sobre los cinco puntos propuestos:

Las compañeras del comité organizador proponen comenzar pensando cómo abrir esos cinco ejes, pensar preguntas que abran el debate, no que lo cierren. Se explica que después del encuentro se seguirá trabajando en las comisiones para llegar hasta el congreso de Buenos Aires. Las preguntas iniciadoras pueden ser, por qué estos temas, qué otros estarían faltando y qué interrogantes no debieran faltar dentro de cada eje. También habría que pensar en los ejes transversales a los distintos temas.

Después de algún intercambio sobre por dónde comenzar, se decide iniciar con el tema 3, y luego se toma el 5, 2, 4 y 1. Esta sistematización busca reunir todos los aportes y debates por temas.

3- Reflexionamos sobre cómo enfrentamos a la ultraderecha

¿Qué construcción hace la ultraderecha de su propio corpus teórico? ¿Cuáles son los resortes desde dónde se sostiene el sistema actual que podríamos denominar “fascismo” (Argentina)? ¿Qué se hizo o no se hizo desde el progresismo para permitir este avance de la derecha?

Como es lógico por la coyuntura que se atraviesa, surge bastante la situación de Argentina. Por ejemplo, en Argentina, la rebeldía terminó escapando por la ultraderecha. También en Chile se puede deducir algo semejante en relación con el triunfo del rechazo en la primera constituyente. En ambos casos, está el control del capital, y la manipulación a través de los medios de comunicación. Tuvimos a Bolsonaro en Brasil, que antecedió a la situación en Argentina.

En Ecuador, las derechas actualmente no tienen posibilidad de construir hegemonías, cambian presidente cada año, ¿qué hace el progresismo ante ello? Como ha sucedido en distintos países, los gobiernos de derecha construyeron un escenario de dolarización, que fue para salvar a los bancos y no a las personas. Una dolarización que lleva ya 24 años, en el caso de Ecuador. Correa asume para un nuevo proceso constituyente pero la dolarización continúa. Eso hace naturalmente, que las desigualdades continúen. Tampoco se ha tocado el patrón de acumulación: básicamente extracción y despojo de la naturaleza. Los sectores más pobres no tienen movilidad efectiva, a lo sumo alguna ventaja unos pocos años y luego vuelta a la pobreza. Hay que pensar el proceso de capitalismo de Estado que se genera.

Hay que analizar qué es mentira (o que es parte de la narrativa oficial/dominante) y hasta dónde es un proceso real, ya que el control real se monta sobre un discurso ideológico. Se debe pensar cuál sería la manera de

desmontar esos discursos. Los progresismos también mienten y también han realizado políticas de ajuste.

Entonces, si en nuestros países están sucediendo elementos comunes ¿qué está pasando con nuestros pueblos y con nosotras? ¿qué ha sucedido con las identidades? ¿qué pasa que no somos capaces de ver y entender la situación? ¿Nuestro error es haber utilizado las mismas herramientas de la derecha? Y nos hemos quedado sin herramientas, entre ellas la educación para el pueblo; se ha visto afectado el sector de la educación formal y no formal (asociativa). Entramos en todos los juegos de la derecha y, por supuesto, ahí siempre perdemos. La EF debe plantear estos temas y proponer nuevas herramientas. Debemos ser creativas, crear nuestras armas y estrategias.

En este sentido, es importante plantear cómo situamos el marco en que se dará el congreso/encuentro: ofrecer una lectura del momento actual en que está Abya Yala, plantearlo como una intervención pública en los debates económicos. Considerar en ese análisis y diagnóstico de la situación, que el movimiento feminista hasta hace poco tiempo tenía una voz muy potente (e incluso en algunos países, espacios institucionales que hoy son cerrados y recortados como parte de las políticas de la ultraderecha). La voz ahora está del otro lado. Reflexionar sobre este programa de contraofensiva capitalista. Hoy en día la ultraderecha tiene la palabra (y se ha re-apropiado de palabras que nacieron con otros sentidos).

¿Cómo se ofrece una lectura del despojo de Abya Yala? En esta lectura del momento actual hay que destacar ciertos aspectos:

- Hay resortes económicos en los que se sostiene hoy el avance de la derecha. Al tiempo que se hace un balance del ciclo progresista (legados). Habría que ver la historia del progresismo en cada territorio de Abya Yala, es decir, en qué momento de la crisis del capitalismo llegan los progresismos, habilitan políticas de desarrollo, etc. En Chile, por ejemplo, no hubo un ciclo progresista.
- Además, urge identificar qué elementos programáticos aparecen como novedosos, pero no lo son tanto, es decir, cuáles de esos elementos neo/fascistas los presentan como nuevos y, de hecho, no lo son. Aquí también se plantea que caracterización hacemos del fascismo.

En relación con el Estado se resaltan varios aspectos:

- hay también una imagen dominante mienten de un Estado paternalista que viene a resolver todo y sabemos que es poco lo que resuelve. Aquí es importante reconstruir y preguntarse cuál es la visión y referencia que tienen los pueblos originarios. Un gran error es olvidar la vida comunitaria que teníamos. Desde allí

podemos ver varias alternativas, como la reciprocidad. Hemos discutido las ideas que nos presenta el neoliberalismo y el liberalismo en vez de valorar lo que teníamos, las organizaciones, lo comunitario.

- El Estado como administrador de la vida precaria que llevamos, nos lleva a poner en el centro la idea de comprar, de consumir y ese deseo es difícil de eliminar. Se juega con los términos, libertad, juventudes, marcas. Hay control de ideas a través de las marcas, los y las adolescentes tienen celular, pero quieren un Iphone, etc. Hemos aceptado un Estado que administra el consumismo. Hemos de aceptar la derrota para plantearnos el futuro. Es importante mirar simultáneamente lo político, lo ideológico, lo cultural y lo económico.

Se recupera esta idea de que estaríamos viviendo un tiempo póstumo, del “¿Hasta cuándo?” (hasta cuando tendré agua, vida, trabajo, etc.), donde cada uno siente que la vida está más recortada. Hay millones de personas en América Latina que no piensan en ese “hasta cuándo”, porque nunca tuvieron nada. En esa población, la ultraderecha y la derecha pueden llegar con sus discursos de modo más brutal, y a quienes perdieron derechos. Nos comimos el cuento que, con el acceso al consumo, al progresismo, íbamos a estar bien. Todos aquellos despojos del capitalismo en nuestros territorios se vieron justificados por ciertos programas de gobierno en pos de ello.

-En términos de despojos: en otro orden del debate (y relacionado con las políticas de desarrollo), se dice que es necesaria la energía. Estamos de acuerdo, pero se produce energía a través del agua, así se muestra que se creará energía, pero se oculta que en ese proceso se utiliza un agua necesaria para la vida. La mentira/el engaño si es necesaria. La mentira de la necesidad. La pregunta que surge es ¿cómo se juega con las necesidades y cómo se crean necesidades?

- El progresismo dice “más Estado”, pero nos preguntamos ¿qué implica “más estado”? en algunas regiones ¿se trata de un narcoestado? Para analizar hay que considerar la Crisis cíclica del capital.

¿De qué palabras se (re)apropia la ultraderecha hoy? ¿Qué herramientas nos da la EF para disputar estas narrativas?

Entre esas palabras que hoy la ultraderecha pone sobre la mesa y aparecen como demandas con otros sentidos: la libertad y la necesidad. Existe una politización contradictoria en términos de género. Una politización diferenciada dentro de los sectores populares (varones y mujeres). Hay una brecha de género en el apoyo a estas políticas. ¿Por qué los compañeros de clases trabajadoras se van con la derecha? Una realidad es que la ultraderecha avanza con nuestros compañeros. En algunos territorios la lógica del capital está interiorizada en los cuerpos. Ellos están más por la competencia; negocian por atrás, sin considerar los acuerdos comunitarios. Hay investigaciones que explican qué fue lo que

permitió que ese pacto se materializara. Son condiciones muy concretas en las que desplegamos nuestro lugar en la lucha las que permiten que se nos excluya de esos pactos (varón-patronal).

Ahora bien, desarmar la mentira/engaño y la narrativa dominante es proponer un horizonte. ¿Cómo construir en clave de EF una consigna general? Tendríamos que pensar qué temas serán potencia de aquí a 15 años más.

¿Cómo circulan estas narrativas en las redes? En cuanto a las redes, debemos construir nuestra narrativa como feministas. Recuperar nuestra mirada de EF, ya que eso es lo que nos diferencia de las otras miradas. Así avanzamos de manera propositiva. La producción de subjetividad ha quedado fuera de nuestros análisis. Ahora los afectos pasan por la cantidad de “like”. Debemos volver a los cuerpos, la EF tiene como potencia los cuidados para desarmar esa mentira (ver más abajo punto 1). Es central recuperar la idea de interdependencia.

Otro tema que va apareciendo entre los debates es el rol y agenda del feminismo, mirado desde distintas perspectivas. Se plantea que actualmente el feminismo está siendo punto de ataque a nivel mundial. Que estamos en un momento de repliegue. Que en tiempos previos el movimiento había sido expansivo. Junto a esto se comenta, tal vez no necesariamente ligado, que pueda sorprender que en determinados sectores, como sectores rurales, la pesca artesanal o alimentación, las mujeres no quieren llamarse feministas (podría deberse a que en determinados sectores, las mujeres realizan trabajos semejantes a los de los varones). Tal vez sea un tema que siempre el patriarcado se ha encargado de desprestigiar, de mentir sobre sus objetivos, de que sea motivo de burla. También tiene que ver la ideología de género como narrativa en este contexto de avanzada de la ultraderecha. Es un planteamiento muy simple, muy concreto y fácil de comprar. Es una mentira para enfrentar al feminismo.

5. Reflexionamos sobre los tiempos y los miedos desde el sistema como control social, cultural y político:

Se sigue el debate con el punto 5. La idea es reflexionar sobre cómo nos controlan los tiempos y los miedos, haciendo el esfuerzo de engancharlo con el tema anterior (el contexto de avance de la ultraderecha).

En relación con los **tiempos**, se pueden mirar desde la perspectiva de su organización y las desigualdades entre mujeres y varones, pero nos interesa ahora la perspectiva sobre quién manda en la organización de los tiempos y la

importancia de estos en la estructura social del capitalismo que vivimos. Cómo el tiempo que vivimos es un tiempo capitalista imperialista, una organización impuesta desde el capital (tiempo reloj, tiempo dinero): Durante toda la vida nos organizan el tiempo de trabajo de mercado y “lo que queda”, para el resto de actividades. Se recuerda cómo afectó al trabajo y a la vida de trabajadores y trabajadoras el paso del campo a la ciudad, lo que significó en la gestión del tiempo y la disciplina que se impuso que hoy comienza desde la etapa escolar. Tenemos asumido que los tiempos sociales son los tiempos naturales y los aceptamos sin queja. Aquí entra el miedo: si no aceptas la organización de los tiempos, lo pasarás mal.

¿A quién le vendemos nuestro tiempo? Lo vendemos o lo hipotecamos en el mercado. Entregamos nuestro biot tiempo, estamos dominados por este tiempo de mercado.

Actualmente, cada vez más, se va desarrollando el autoempleo (emprendedores/as), que aparentemente gestionan su tiempo (son “sus propios jefes”). Sin embargo, generalmente están presionados por las urgencias de la producción, de la competencia, es decir, por las leyes del mercado. Es un tema para debatir. Otra variante es el teletrabajo, particularmente, para las mujeres (¿qué sucede con la posibilidad de combinar trabajo remoto y cuidados?). Se espera tener soberanía del propio tiempo, se trata de gestionar las propias jornadas laborales, pero nuevamente está sujeto a las órdenes del mercado.

En todo lo que tiene que ver con la organización de los tiempos, la EF tiene una gran herramienta y puede ofrecer propuestas interesantes. Debemos debatir cómo se organizan otros tiempos, por ejemplo, poniendo la vida y los cuidados en el centro. ¿Otras formas de organización? Analicemos formas cooperativas, asociativas, comunitarias, etc. Y aquí, tenemos un problema, a saber, lo comunitario está siendo disputado por las derechas. Este proceso de la derecha ha sido por abajo y popular.

También surgió la reflexión sobre el tiempo y el deseo. La idea del deseo la introdujo el movimiento feminista. El deseo que cambiarlo todo. El deseo es un elemento transformador. En los deseos y los cuidados hay ausencia de nuestra voz. ¿Cómo le damos voz a las interdependencias que están ocultas? Sin embargo, hemos perdido la voz colectiva. La lógica del capital se metió en nuestra militancia.

Otro punto importante sobre el deseo y el trabajo: ¿Puedo trabajar las horas que deseo? Es verdad que hay gente que trabaja 14 horas diarias, pero habría que distinguir por tipos de trabajo. Si es una persona poco cualificada (con las

calificaciones que valora el mercado), trabaja muchas horas por necesidad. Pero podría ser un artista o un investigador/a, que por el interés de lo que está pensando o creando, realiza largas jornadas, aunque no necesariamente tenga la necesidad monetaria.

Otra mirada sobre el tiempo es la de “¿hasta cuándo?” Se siente que la vida está siendo cada vez más recortada. Aunque la población que nunca ha tenido acceso a lo básico no tiene ese sentimiento. Esto se da en una gran población de Abya Yala. Lo cual crea poblaciones más vulnerables donde la derecha puede entrar de formas más brutales.

Pensar la diversidad de los tiempos y la cantidad y calidad de cada uno.

¿Cómo inventar una consigna sobre el tiempo que no esté ligada al tiempo de mercado, que represente el hecho de trabajar menos en el mercado? ¿Algo así? Trabajar todes, trabajar menos, producir lo necesario, redistribuir todo.

En relación con los **miedos**, estos se han estudiado menos que los tiempos, aunque están muy ligados. No solo cómo estamos enfrentando los miedos individuales y colectivos sino cómo situamos los miedos en nuestras propuestas de sostenibilidad de la vida y cómo construimos una vida sin miedos creados desde el poder y cómo enfrentamos esas formas de control.

Es relevante definirlos. Se realizó un una especie de mapeo que intentó situar esos miedos y al mismo tiempo apareció nuevamente la idea de despojo de manera transversal (despojo en los territorios, de la deuda, de los tiempos de cuidado) y de esos miedos y de las ideas de “pérdida”: Hay distintos tipos de miedos: el miedo a perder el empleo y el salario, en Chile y otros territorios hay miedo a la jubilación por lo bajo de la pensión (en muchos de nuestros países hay lagunas previsionales), miedo al endeudamiento por hipotecar tiempos futuros, miedo a perder derechos adquiridos, miedo al hambre, miedo al despojo, miedo a la violación de nuestros cuerpos y de nuestros territorios. Y habría que analizar el avance de la digitalización, ¿es para tener miedo por el control que representa? Miedo a la destrucción total sin posibilidad de horizonte de cambio. Se plantea que habría que analizar los miedos por territorios o regiones. Ver qué pasa en la vida campesina. Miedo al hambre y la necesidad de revalorizar la agenda de los comunes, el cuidado de las semillas y la soberanía alimentaria.

También hay miedos creados, como la manipulación que se hace de todos los temas relacionados con la seguridad, los narcos y el avance del narcoestado, etc. Aquí surge algo clave y como elemento común a analizar en Abya Yala: la agenda de seguridad que es una agenda que la izquierda sigue sin tomarla, digamos en el sentido de dar un debate y que es un debate totalmente tomado por la

ultra/derecha, en el sentido de control, vigilancia, mayor represión, y frente a eso analizamos que la seguridad como eje también organiza sectores populares en función del miedo y esto termina reforzando dinámicas de más control y no formas de recuperar las tramas asociativas.

En la pandemia hubo abuso de control estatal. Y esto también estuvo mediado por lo digital (aplicaciones de seguimiento, control de los movimientos, etc.). Y se dio en el marco de un creciente individualismo. No hubo potencia colectiva.

Respecto a la derecha política y económica, también tienen miedos. Por eso atacan fuerte. Cuando no pueden a través de legitimaciones ideológicas (iglesia, estado, medios de comunicación), lo hacen por la fuerza: guerras, golpes de estado, criminalización de la protesta, violencias no directamente visibles, etc.

-Estado y políticas públicas:

Surge una reflexión no directamente relacionada con miedos o tiempos, a saber, el valor que tiene o le otorgamos a la institucionalidad y al Estado. ¿Se pueden implementar políticas feministas desde el estado? Hay una respuesta afirmativa, ya que sin ellas no se podrían defender los derechos adquiridos. ¿Cuáles son los tiempos de las políticas públicas? ¿Se pueden generar políticas emancipadoras de tiempo? Sin embargo, nos podemos preguntar si los derechos los da el estado o, sencillamente, si son derechos, son nuestros por definición. Si nos han despojado de nuestros derechos, que nos los devuelvan.

La experiencia con el Estado es muy distinta entre nosotras y entre la población. Existe una tensión entre feminismo y Estado. Sin embargo, muchas trabajamos en organizaciones estatales, o el estado a veces ha colaborado en actividades como el rescate de semillas criollas u otras formas, como servicios como los servicios públicos sanitarios. En cualquier caso, no deberíamos confundir lo que es este estado capitalista y lo que podría ser una forma colectiva y democrática de organización social.

Se recuerda que antes del siglo XV no existían los estados como los conocemos hoy, los cuidados se realizaban al interior de la familia y, por supuesto, también los jóvenes mantenían a las personas mayores ya que no existía la idea de jubilación y pensión.

Recuperando todo lo anterior, se plantea que un proyecto emancipador como el que deseamos no puede replicar las formas del capitalismo: ni sus tiempos, ni sus objetivos, ni su forma de consumo, etc. Estamos poniendo en valor otras cosas, como los tiempos de la naturaleza, el objetivo de la vida, formas de consumo sostenible, etc.

Ahora bien, necesitamos recuperar y construir nuevos pactos sociales para ser capaces de lograr horizontes emancipadores. Parece que tenemos conciencia de los límites con el Estado, pero no así los límites de los acuerdos con los diferentes movimientos sociales o asociaciones varias.

Se plantea debatir la relación con el Estado como eje del congreso.

2. Mirada feminista de la deuda:

Este eje de deuda es más que pensar la deuda, es pensar todo el funcionamiento del sistema financiero. Tener en cuenta que las personas que se endeudan tienen hipotecado el tiempo futuro, necesariamente tienen que generar ingresos para afrontar ese compromiso, considerar la carga emocional de las deudas.

En relación con lo conversado en este punto surge la pregunta de cómo construimos un lenguaje para poder denunciar el impacto de la/s deuda/s. Aquí se recuperan experiencias regionales de lo que fue el proceso contra el ALCA, allá por el 2002-2004 alrededor de la idea de tener una consigna clara para oponerse a algo; incluso la experiencia de los procesos de denuncia de las deudas de los países del Tercer Mundo en la década del 80.

Tomando estas experiencias nos preguntamos cómo construimos un lenguaje para poder denunciar estas deudas y mostrar marcos de inteligibilidad, es decir, cómo afecta la deuda en la vida cotidiana.

Es importante actualizar también las categorías de los procesos de endeudamiento y cómo construir una contra-narrativa frente a las dinámicas financieras donde la gente todo el tiempo está pensando “Bueno, estoy tratando de no perder plata” aparece esta incursión en las finanzas electrónicas (bitcoin, comercio electrónico, apuestas electrónicas, etc.) e inversiones al alcance de los sectores populares (no hablamos de inversiones ligadas al sector bancario), sino justamente estas dinámicas nuevas bajo la modalidad de la Fintech que se fueron expandiendo (y con la pandemia más). Analizar cómo esto también juega con la narrativa más individual de “no quiero perder más plata” y sobre todo en contextos de alta inflación obviamente (por ejemplo, el caso argentino).

Arquitectura del sistema financiero:

En relación con las deudas soberanas: más allá de conocer las cuestiones técnicas de cómo funciona la deuda, es clave entender la lucha de poderes entre grandes capitales. que se da para poder entender cómo se va reconfigurando el sistema financiero.

Cuando pensamos la deuda pensamos también en cómo funciona el sistema financiero y también hay saberes muy expertos y especializados que necesitamos conocer y desarmar con la incorporación de todas estas dimensiones (finanzas electrónicas, billeteras virtuales, flujos financieros ilícitos). Necesitamos profundizar lo que sabemos y lo que nos falta comprender: en qué condiciones nos estamos endeudando, analizar y desmembrar los metabolismos financieros. Aquí surge una propuesta interesante en la plenaria sobre proponer un taller de formación sobre el sistema financiero, en términos de las llamadas herramientas de empoderamiento económico de las mujeres a través de la inversión financiera.

4. Aportes y miradas de la economía feminista en procesos sociales críticos:

Este punto giró no solo en torno a las resistencias sino también cuáles serían los aportes y las miradas de la economía feminista en procesos sociales críticos actuales que permiten articular una resistencia común. Evocamos algunos ejemplos del pasado donde en Abya Yala hubo una estrategia de articulación regional que permitió una confluencia de movimientos heterogéneos multisectoriales en torno a una consigna clara.

Se mapean distintos espacios múltiples y campañas, y encontramos que si bien existen espacios (principalmente en lo local), tratamos de ver esa mirada de articulación regional, y en este plano veíamos que hoy no existe esa consigna común que se articule alrededor de una estrategia regional como fue en la etapa de del ALCA (por mencionar un ejemplo)

Surgieron cosas muy interesantes, por ejemplo, la pregunta de cómo se nutre aprende y escucha la economía feminista de los procesos sociales críticos. La idea no es partir de esta mirada bidireccional de que la economía feminista “viene a explicar o viene a iluminar” sino indagar en cómo se nutre en esas prácticas de economías feministas que ya existen, que están mostrando alternativas desde la economía social y solidaria, la soberanía alimentaria donde ya hay un proceso de aprendizaje.

En estos procesos sociales críticos aparece también el rol de la educación: compartimos esta idea de reconfigurar justamente las mentiras/engaños liberales, porque también íbamos haciendo el ejercicio de tratar de conectar los otros ejes en cómo aparecían también en esto. El rol de la educación y la tarea docente en todos los ámbitos (formal, no formal, educación popular, educación superior), también en las estrategias de rediseño curricular que hoy están intentando intervenir la mirada dominante de la economía. Se propone pensar en la didáctica y en la pedagogía de la economía desde la economía feminista para contribuir a esta reconfiguración de las narrativas.

En relación con las alianzas con otros actores y movimientos: la necesidad de recuperar ciertos pactos sociales y el marco de alianzas en un escenario de fragmentación, de derrotas sociales.

En cada uno de los puntos que fuimos trabajando, se reflexionó sobre el modo que los feminismos trabajamos con los movimientos sociales, por dentro y por fuera del Estado, teniendo en cuenta la diferente temporalidad y contextos.

Aparecen varios **desafíos** aquí, en relación reconstruir ese poder emancipatorio que puede contener la EF:

-En este contexto de avanzada de la ultraderecha: ¿Cómo construimos estas alianzas y estos pactos sociales fundamentales con otras y otros movimientos y sectores que están dando luchas antisistema?

-Frente a las lecturas de estos procesos sociales críticos, ¿cómo presentar y oponer algún horizonte?

- ¿Qué herramientas nos da la EF para disputar la Economía mainstream?

- ¿Cómo se reconstruye desde la EF una consigna general?

1. Reflexionamos sobre los cuidados:

Volvimos a la idea de poder plantear el corazón de qué significa ese potencial transformador que tienen los cuidados.

Es necesario interpelar esta idea de “cuidar para” que el capital se siga reproduciendo. Más bien pensar juntxs como seguir cuidando la vida que deseamos, esta idea de mostrar justamente esa potencia y mostrar esa otra vida, que deseamos y no la de reproducir este sistema.

La distribución actual de los cuidados como la cristalización de un sistema de desigualdad.

Se recupera en el caso de la experiencia de Uruguay de los cuidados: como un sistema integral que se va armando y hay una voz colectiva que está en la conformación, pero después no está en la gestión. Rastrear cómo fue ese proceso de armar, impulsar, diseñar el sistema donde la comunidad participó y después en la gestión no esté presente. Y el riesgo también de que vengan gobiernos como el que está ahora en Uruguay que lo está recortando y afectando seriamente en su institucionalidad. En este sentido, no solamente pensar en los programas que existen, sino también hacer una evaluación de los sistemas de cuidados que se empezaron a proponer y lanzar en diferentes países

(por ejemplo, la experiencia de Uruguay). Veíamos que el potencial de este análisis no estaría tanto en enumerar políticas y programas, sino que podamos llegar a ese balance y evaluación.

En relación con los movimientos sociales y la militancia: para muchos espacios populares la posibilidad de tener un espacio de autocuidado no existe. El deseo sigue siendo un elemento transformador, quizá sea darle una vuelta.

Cuestiones transversales para retomar en el trabajo de cada comisión, tanto en su abordaje, tratamiento como incorporación:

-Hay que tener presente también la dinámica de despojo, que ha surgido en las distintas temáticas, aparece como un eje central y aparece de modo transversal. Cuál es el lugar de Abya Yala: buscar los elementos comunes en la historia de cada territorio, eso común mediado por el capital. ¿Cuál es el lugar en la división internacional del trabajo? sujeto a esto, se configuran diferentes los despojos y las resistencias a éstos.

¿Qué es hoy el despojo? de las decisiones, de la precarización de la vida, conflictos localizados, de los cuidados, despojos que genera la deuda.

-la mirada decolonial

-la posición antiracista

----- _-----_-----

Para cerrar se propone reagrupar los temas, sistematizar todo lo que apareció en los debates e intercambios y crear **comisiones de trabajo** en relación con las sub temáticas presentadas, para llegar al congreso con los temas más elaborados. Se charla sobre los nombres de las comisiones, reflejando los debates del encuentro. Se acuerda que estos nombres son iniciales y que luego se puede re-escribir, pulir y acomodar con el aporte de todxs. Inicialmente quedarían estas comisiones:

1-La potencia transformadora de los cuidados

2-Sistema financiero, deudas y dinero

3-¿Cómo enfrentamos el avance de las ultraderechas?

4-Procesos sociales críticos para construir una resistencia común

5-Tiempos y miedos del sistema como control social, cultural y político.

6- En la plenaria de cierre también se propone crear una **Comisión de Cultura y Arte Feminista**: Rol de la cultura, el arte en sus diferentes manifestaciones en la interpelación de los sentidos, ¿cómo lograr transmitir ideas desde otras formas, cuando lo académico nos queda lejano, no llega al público que pretendemos sensibilizar?